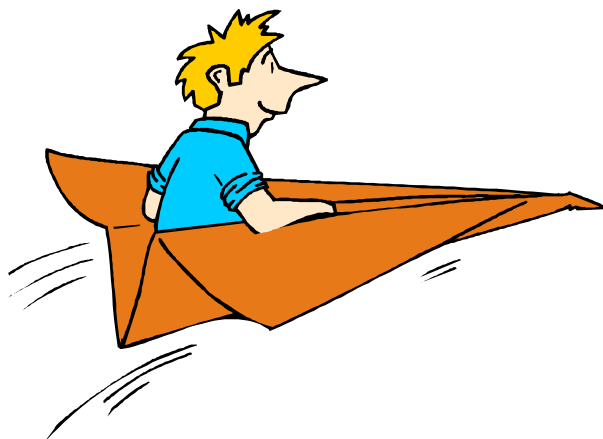


Capítulo 6

La evolución turística del balneario termal: el caso de Caldas Novas

- ⇒ Los orígenes del complejo hidrotermal del Caldas Novas
- ⇒ La influencia de las aguas termales en el desarrollo local
- ⇒ Origen y propiedades de las aguas termales y los principales factores de contaminación
- ⇒ Regulación del uso de las aguas termales en Caldas Novas
- ⇒ El fenómeno del balneario termal desde la antigüedad hasta la actualidad
- ⇒ Las características del balneario de Caldas Novas y las perspectivas de futuro



La evolución turística del balneario termal: el caso de Caldas Novas

En vista de que el complejo hidrotermal y sus alrededores son, hoy por hoy, el principal catalizador del turismo en el municipio de Caldas Novas, el análisis de su actividad constituye una pieza clave, un elemento fundamental del presente trabajo. En este capítulo analizaremos la influencia de las aguas termales en el desarrollo local y las tendencias actuales en la oferta de productos de este tipo en balnearios europeos con la finalidad de conocer mejor las características del balneario de Caldas Novas y enmarcar así nuevas posibilidades para el desarrollo de este destino. Así, se pretende alcanzar cinco objetivos concretos:

1. Conocer los orígenes del complejo hidrotermal de Caldas Novas y la influencia de las aguas termales en su desarrollo
2. Identificar el origen de las aguas termales, sus propiedades, los principales factores de contaminación y la regulación de su uso
3. Conocer la evolución del turismo de balneario hidrotermal
4. Discutir las principales tendencias que han existido y existen en Europa, para poder compararlas con el caso del complejo hidrotermal de Caldas Novas
5. Confeccionar una lista de opciones de iniciativas y discutir su validez para el área de estudio

Desarrollando los puntos anteriores podremos obtener algunas indicaciones para elaborar planes de desarrollo turístico para la zona, tema que será abordado más adelante. Consecuentemente empezamos el presente capítulo con un análisis del termalismo en Caldas Novas, luego presentaremos algunas experiencias europeas, especialmente la española, para en un apartado posterior, examinar las tendencias mundiales de este tipo de turismo. Finalmente evaluaremos como se inserta nuestra área de estudio en el modelo europeo, o sea sus similitudes y diferencias; también discutiremos la validez de las diversas opciones de iniciativas para el complejo hidrotermal.

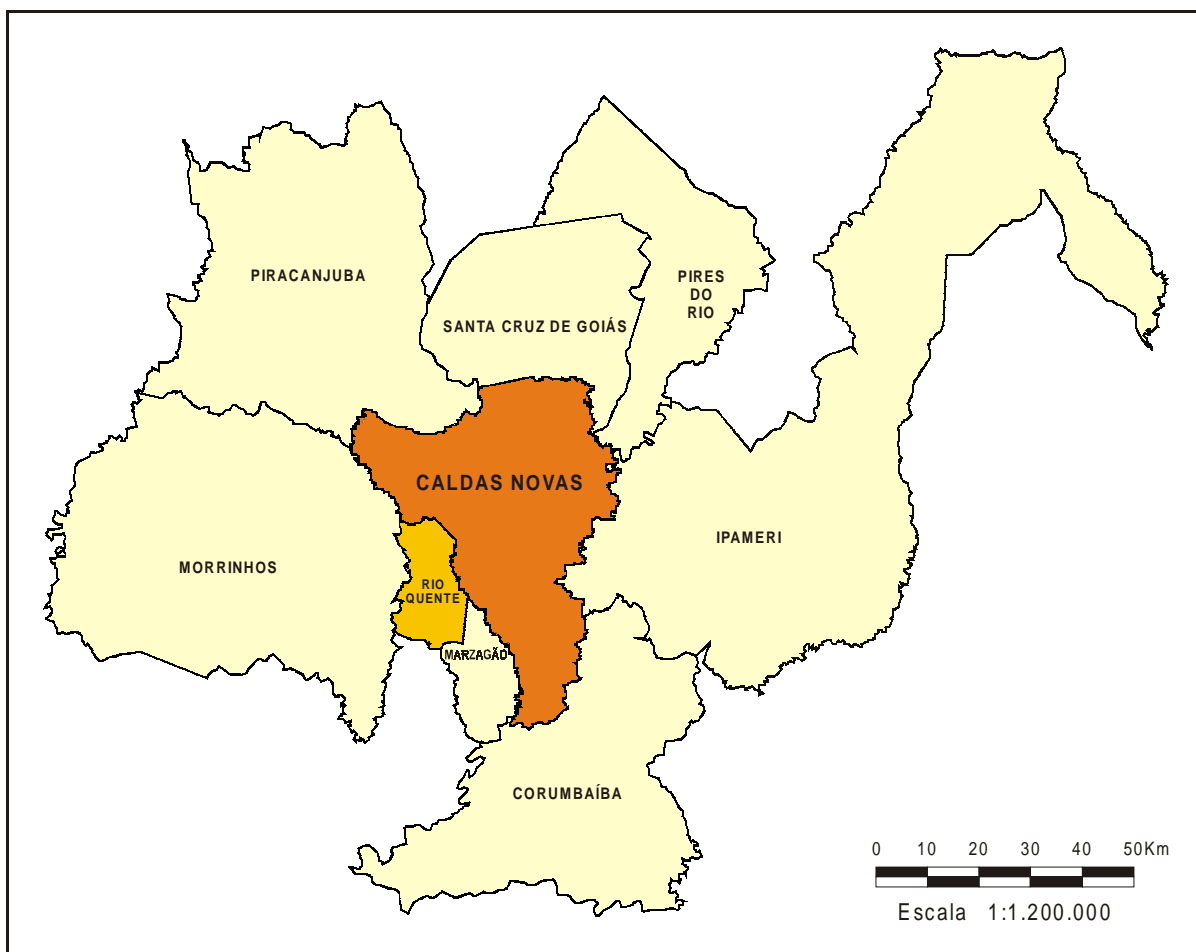
6.1 Los orígenes del complejo hidrotermal de Caldas Novas

Buscamos en este apartado conocer con mayor detalle las características del complejo hidrotermal de Caldas Novas. Para ello, es necesario aclarar que el municipio de Rio Quente formaba parte del municipio de Caldas Novas Quente hasta la década de 1980. Por lo tanto, su clara incidencia en el proceso turístico local, participando tanto en la oferta hotelera como en la oferta de productos hace que se incluya en nuestra análisis. Así, aparte de tratar el municipio de Caldas Novas, comentamos algunos aspectos específicas de Rio Quente.

El municipio de Caldas Novas se localiza al sur del Estado de Goiás, abarcando un área de 1.594 Km y su altitud es de 686 metros sobre el nivel del mar. Según la clasificación del *Instituto Brasileiro de Geografía e Estadística* (IBGE), pertenece a la sub región de Meia Ponte y limita con los municipios de Rio Quente (a 27 Km), Santa Cruz de Goiás, Pires do Rio, Ipameri, Corumbaíba, Marzagão, Morrinhos y Piracanjuba (véase Foto 6.1 y Figura 6.1).



Foto 6.1: Ciudad de Caldas Novas vista de la *Serra de Caldas*

Figura 6.1: Localización geográfica de Caldas Novas

Fuente: Elaboración propia.

En Caldas Novas destacan las actividades del sector primario, con una agricultura dirigida a la producción de granos y ganadería de bovinos; y dispone también de centros para la industrialización de productos agrícolas. En las dos últimas décadas, el turismo y el mercado inmobiliario han crecido considerablemente, respondiendo al intenso proceso de urbanización. El municipio vecino, Rio Quente, se parece a Caldas Novas en cuanto a la importancia del sector primario de la economía. Sin embargo, la productividad y la extensión de las áreas destinadas al cultivo y a los rebaños de bovinos son bastante inferiores, y posee apenas dos establecimientos industriales de reducido tamaño.

En acceso por vía terrestre a Caldas Novas y Rio Quente se hace por carreteras pavimentadas en buen estado de conservación, confluyendo desde diversos puntos del país. En febrero de 1996, fue inaugurado el aeropuerto de Caldas Novas, con una pista de aterrizaje de 1.130 metros de largo y capacidad para el aterrizaje de aviones de hasta once toneladas. Actualmente aeronaves de dos líneas aéreas ofrecen un servicio de vuelos regulares tres veces a la semana con São Paulo, Goiânia, Brasília y Minas Gerais, lo que indudablemente está facilitando la llegada de los visitantes.

La ocupación de Caldas Novas y Rio Quente está relacionada a las *bandeiras*⁹. Fue uno de los *bandeirantes*¹⁰, Bartolomeu Bueno da Silva Filho, quien, al penetrar al interior de Goiás en 1722, descubrió la región termal a la que dio el nombre de Caldas Velhas (actualmente Rio Quente) y, en 1777, Martinho Coelho de Siqueira descubrió otras fuentes termales, a unos 30km de Caldas Velhas, denominando a esta zona Caldas Novas. Después del descubrimiento, la región se fue desarrollando y Caldas Velhas quedó condicionada a las determinaciones político-administrativas de Caldas Novas. Recientemente, en los años 1980, los habitantes de Caldas Velhas, después de varios acuerdos políticos, consiguieron realizar una votación para independizarse de Caldas Novas y fue así como surgió el actual municipio de Rio Quente.

6.2 La influencia de las aguas termales en el desarrollo local

En este apartado evaluaremos primero la influencia de las aguas termales en el desarrollo local para, a continuación, tratar el origen de las aguas termales, sus propiedades y los principales factores de contaminación a las que están expuestas. Todo esto nos permitirá conocer en profundidad este recurso turístico y, así, podremos posteriormente adelantar propuestas para mejorar la gestión de su uso.

A lo largo de su historia, Caldas Novas y Rio Quente han vivido ciclos de progreso y de estancamiento; los principales ciclos económicos que marcaron la evolución del municipio fueron la minería, la actividad agropecuaria, el avance hacia el oeste, el turismo de salud y el turismo de ocio; diremos que el fuerte crecimiento inmobiliario que se ha registrado en la región se asocia a éste último.

En los siglos XVI y XVII, las explotaciones económicas de Brasil estaban concentradas en el litoral. Fue en el siglo XVIII cuando la economía recibió un gran impulso gracias a la explotación de la minería, la que a su vez dio origen a un movimiento de población hacia el interior del país, origen de las *bandeiras*. Estas tenían como principal objetivo el descubrimiento de oro y piedras preciosas y la captura de indígenas para ser esclavizados (Albuquerque, 1996).

El *bandeirante* Bartolomeu Bueno da Silva, en su incursión por el interior de Goiás en 1722, descubrió en la falda de la Serra de Caldas un curso de agua que más tarde recibiría el nombre de *Córrego de Caldas*. Las aguas termales llamaron la atención de Bueno da Silva e incentivaron su interés por acompañar el curso hasta su nacimiento, lugar

⁹ Expedición de conquista con el objetivo de obtener oro y otras riquezas.

¹⁰ Individuo que pertenece a una de estas expediciones.

donde hoy está instalada la *Pousada do Rio Quente Resort*. Al encontrar allí vestigios de oro, Bueno da Silva rodeó la Sierra, descubriendo de esta manera otras fuentes termales hacia el lado oeste. Como el oro era escaso en esta región, el *bandeirante* prosiguió el viaje, olvidándose prácticamente de las aguas termales (IBGE, 1945). En 1777, Martinho Coelho, mientras reconocía la región también en busca de oro y piedras preciosas, descubrió unas fuentes termales hoy conocidas como la *Lagoa Quente* y otras que bordeaban el *Córrego das Lavras*, que recibieron el nombre de Caldas Novas (actualmente el *Balneaário Municipal*), al mismo tiempo que hallaba gran cantidad de oro. Así, al año siguiente se apropió de estas tierras y construyó su casa, que existe hasta hoy y es uno de los grandes atractivos turísticos dentro del hotel *Serviço Social do Comercio* (SESC). Rápidamente se difundió la noticia de la existencia de oro en la zona y los *garimpeiros*¹¹ se dirigieron a este lugar, migración que motivó la construcción de las primeras viviendas situadas a lo largo del *Córrego das Lavras*¹². Así se formó la primera población que hoy se sitúa en el lado opuesto de la actual ciudad de Caldas Novas.

Cuando falleció Martinho Coelho, su hijo Antonio Coelho Siqueira se hizo cargo de la administración de la hacienda de su padre, continuó con la tarea de extracción de oro y, a la vez, siguió explorando en busca de fuentes termales, conocidas por la gente de la región desde hacía bastante tiempo. Poco a poco se fue expandiendo la voz de los beneficios medicinales de estas aguas y la gente llegaba desde lejos a probar sus efectos curativos. La construcción de pozos facilitaba los baños a los visitantes, lo que supuso una primera comodidad.

En 1818 el entonces Gobernador de Góias, Fernando Delgado de Castilho, dándose baños en esta agua, se curó completamente de la parálisis y el reuma que le afectaban; en vista de los buenos resultados él mismo se encargó de difundir las propiedades curativas de estas fuentes termales. Las noticias al respecto se difundieron rápidamente y muchas personas que sufrían diversas enfermedades comenzaron a visitar Caldas Novas. Según Albuquerque (op. cit.), el uso de aguas termales como alternativa al tratamiento medicinal se hizo cada vez más intensa, pero las distancias y las dificultades para acceder a la zona actuaban como un inhibidor de estas visitas.

La ciudad de Caldas Novas se fue desarrollando lentamente sobre la base de la agricultura y la demanda creciente de los baños termales, con huéspedes alojados en pequeñas pensiones. Desde el descubrimiento de las aguas termales hasta la segunda década del siglo XX las personas se bañaron en el *córrego das Lavras*, hoy *córrego de Caldas*, que atraviesa la ciudad. En 1910 el Mayor Victor de Ozeda Ala construyó el primer balneario particular; al año siguiente, con el aumento del número de bañistas y tras

¹¹ Buscadores de oro.

¹² *Córrego* es la denominación que en portugués se le da a un afluente.

muchas reivindicaciones, los herederos del Mayor Ozeda, en sociedad con el farmacéutico Ciro Palmerston, construyeron el primer balneario público. En 1950, y con la finalidad de atender la creciente demanda de turistas que llegaban cada vez en mayor número, la Prefectura sustituyó el antiguo balneario por uno nuevo con una capacidad muy superior. Así los turistas, denominados por la población local “acuáticos”, se instalaban en pequeños hoteles y pensiones y se trasladaban al balneario para tomar los baños (Albuquerque, 1996).

El crecimiento del municipio también se acentuó en el período comprendido entre los años 1956 y 1960 con la construcción de Brasília, la nueva capital de Brasil; como consecuencia de ello, se abrieron nuevas carreteras que comunicaron la región con el resto del país, y durante las décadas de 1960 y 1970, un intenso flujo migratorio se dirigió hacia esta región.

6.3 Origen y propiedades de las aguas termales y los principales factores de contaminación

Se han formulado muchas teorías respecto al origen de las aguas y sus propiedades; la más aceptada se refiere a la existencia de un volcán extinguido en cuyo cráter el agua de lluvia se habría infiltrado, calentándose en las grandes profundidades y retornando a la superficie a través de fisuras de las rocas, formando los manantiales naturales. Esta teoría fue comprobada científicamente en un estudio llevado a cabo por la empresa *Central Elétrica Furnas* (Furnas, 1986).

Según el trabajo de esta empresa, la actividad termal es fruto de las características geológicas y topográficas peculiares que presenta la zona, siendo las aguas calentadas por la energía proveniente del interior de la tierra. El subsuelo de la región de Caldas Novas está constituido por esquistos impermeables, apoyados en cuartzitos permeables. El agua fría se infiltra y penetra profundamente por debajo de los estratos de esquistos gracias a las fracturas verticales que los atraviesan. Consecuentemente el agua confinada queda sometida a una gran presión, se calienta y por la presión a la que está sometida, aflora naturalmente en la superficie a través de los estratos de cuartzitos, como ocurre, por ejemplo, en el complejo hotelero de la *Pousada del Rio Quente* y en la *Lagoa Quente*.

La constatación de los riesgos de la explotación desordenada de las aguas termales solamente es posible a partir del conocimiento de las condiciones de recarga, escogimiento y descarga de los acuíferos termales. Es preciso, por lo tanto, constatar

brevemente las características de los acuíferos locales¹³. Las aguas provenientes de las capas profundas del subsuelo, cuando afloran en la superficie, traen disoluciones de sales, minerales y gases que poseen diversas propiedades terapéuticas. Según, las autoridades municipales (Prefeitura de Caldas Novas, 1999), son útiles para el tratamiento de afecciones del aparato digestivo, estimulan el metabolismo de las glándulas endocrinas; aumentan la secreción del ácido úrico; tienen un efecto sedativo sobre el sistema nervioso; son eficaces como tratamientos antirreumáticos, alérgicos y gástricos; ayudan en afecciones de la piel, al artritis, a las neuralgias, al nefritis, a la digestión gástrica y a la vitalidad sexual.

Según Albuquerque (1998), las aguas que surgen de los pozos profundos en Caldas Novas tienen temperaturas que varían entre los 30°C y los 54°C y son consideradas oligominerales e hipertermales, en cuanto que en la *Pousada do Rio Quente* la temperatura de las aguas varía entre los 35°C y 43°C.

Aunque no se ha medido el alcance actual de la contaminación de los acuíferos, existen muchos factores relacionados a las actividades humanas, industriales, domésticas y agrícolas, que contribuyen a que el riesgo de que ésta se produzca sea alto. Se constata la presencia de las siguientes fuentes de posible contaminación:

1. Aguas residuales, fosas negras y sépticas y sumideros domésticos, de hoteles y otros, o con tratamiento insuficiente e incluso sin tratamiento alguno
2. Residuos peligrosos diversos y sumideros municipales deteriorados
3. Fosas clandestinas y depresiones de terrenos destinados a depósito de basuras, materiales de demoliciones, etc.
4. Depósitos de basuras en uso o abandonados, sin control sanitario
5. Vertido continuo y accidental de tanques de combustible, talleres mecánicas, túneles de lavado de coches y cambio de aceite sin control sanitario
6. Pozos mal construidos y/o abandonados que permiten el acceso de contaminantes en acuíferos profundos

¹³ El estudio de *Central Elétrica Furnas*, explica que el relevo aplanado de la Serra de Caldas esculpido en sedimentos detríticos cenozoicos y los cuarzitos y metarenitos *Paranoá* intemperizados, con cotas poco superiores a 1000 m, constituye uno de los más importantes factores de los acondicionamientos geológicos y ambientales del acuífero *Paranoá*. Esto porque el manto detrítico con espesor de 30 m, funciona como una verdadera esponja reservando y, a continuación, cediendo aguas por el fenómeno de evapotranspiración; para el acuífero de profundidad *Paranoá* a través de flujos verticales en fracturas y otras discontinuidades del macizo rocoso; y para los diversos exutórios distribuidos en las faldas de la sierra, a través de flujos laterales sobre el control de la morfología de las superficies topográficas y del macizo rocoso. Circundando la sierra por extensiones superiores a 50 Km., las litologías *Araxá* sustentan las cristas aguzadas desarrolladas en rocas cuarzíticas, sobre todo en las inmediaciones del río *Corumbá* y los relevos más abaleados esculpido en las rocas esquísticas, con cotas entre 750 e 900 m, representan un importante factor de recarga difusa para el acuífero *Araxá* y *Freático*.

6.4 Regulación del uso de las aguas termales en Caldas Novas

Tras la comprobación de la importancia de las aguas termales¹⁴ como recurso turístico básico en el complejo hidrotermal de Caldas Novas, trataremos en este apartado los principales aspectos de su regulación¹⁵, que se encuentra bajo la responsabilidad del *Departamento Nacional da Produção Mineral (DNPM)*.

El *Ministerio de Minas e Energía*, a través del decreto DNPM 127/96, renovado posteriormente en varias ocasiones, suspendió nuevas concesiones para la exploración de agua termal del acuífero termal de Caldas Novas y Rio Quente, dentro de un polígono de 27,8 x 38,6 Kms basándose en los siguientes criterios:

1. El acentuado nivel de explotación del acuífero termal de Caldas Novas, que ha provocado una bajada significativa de su nivel
2. Estudios del comportamiento del acuífero, que han mostrado que, en virtud de esta bajada, se ha producido el desmoronamiento de las paredes de algunos pozos, modificaciones de las condiciones hidráulicas del acuífero, y la imposibilidad del bombeo en virtud del aumento del coste de energía eléctrica requerida
3. La posibilidad de infiltración de agua fría del embalse de Corumbá: en caso que el acuífero siguiese rebajándose, se ubicará por debajo de la cota del nivel del agua de este embalse
4. Los límites a la capacidad del acuífero, a pesar de su carácter renovable, su vulnerabilidad ante la acción humana y la ausencia de una evaluación fiable de su potencial
5. La necesidad del establecimiento de una política de gestión, sanción y seguimiento del uso del agua termal

Lo cierto es que hasta el momento no han habido problemas de contaminación o infiltración en el acuífero. Aún así, y como medida preventiva, el DNPM -a través del decreto 231/98- solicitó a los titulares permiso para llevar a cabo una investigación de las aguas minerales y termales y se exigió la realización de estudios que definieran el área de protección de fuentes actualmente existente. Estos estudios realizados por los técnicos del DNPM tienen como objetivo identificar la situación actual y potencial en cuanto a los riesgos de contaminación

¹⁴ Las aguas se definen como termales cuando alcanzan temperaturas iguales o superiores a 25°C, de acuerdo con el Código de Aguas Minerales, Decreto - Ley 7.841 de 8/9/45, Art. 36.

¹⁵ Según informaciones del *DNPM*, existen cerca de 414 pozos tubulares profundos perforados en el complejo hidrotermal formado por los municipios de Caldas Novas y Rio Quente. Algunos de éstos ya fueran cimentados, substituidos o se han desmoronado. En el municipio de Caldas Novas los registros apuntan aproximadamente unos 170 pozos de agua fría y cerca de 148 pozos con ocurrencia de agua termal, siendo que de estos, 94 están en operación y son seguidos mensualmente por técnicos do *DNPM*. Los otros 54 pozos aguardan la concesión para exploración de agua termal. Los pozos termales, sin concesión de exploración, son objeto de interdicción por el *DNPM*. Actualmente la explotación está en su límite y no se dan más permisos de explotación.

y grado de vulnerabilidad de este acuífero frente a los diversos factores ambientales y fuentes de contaminación. También pretenden establecer, en función de estos condicionantes, las medidas preventivas o correctivas necesarias para su protección y conservación, ya que se sabe que el agua subterránea, una vez contaminada, es presa de un proceso irreversible.

También se han creado mecanismos de gestión y evaluación. Como medida de control, el vaciado de los pozos utilizados para los baños termales es controlado mensualmente, por DNPM en asociación con la *Central Eléctrica Furnas*. Este seguimiento sirve para controlar la disminución del nivel frático del acuífero termal. Este nivel alcanzó valores críticos (alrededor de 618 metros) en el año 1996, consiguiendo mantenerse en torno a la cota de los 650 metros en el año 1998 para volver a caer, conforme comunicación personal del director de la empresa *Geocenter*, en torno a la cota de los 640 metros en diciembre del 2000.

La contrastada solvencia de las empresas implicadas en los diversos estudios nos permite aceptar y avalar los problemas identificados en los informes. Destacaríamos como los puntos más relevantes a tener en cuenta el cuarto y quinto de los planteados en la página anterior, que resaltan el carácter limitado del acuífero y la necesidad de implantar una gestión estrictamente controlada. Así mismo es importante resaltar que nuestra investigación nos ha permitido constatar que la comunidad local es bastante consciente de los impactos negativos que muchas actividades pueden generar, perjudicando así la situación actual del acuífero y que existe una presión popular muy fuerte a favor del control cuantitativo y cualitativo del uso de las aguas termales.

6.5 El fenómeno del balneario termal desde la antigüedad hasta la actualidad

Como ya se ha señalado en el Capítulo 2, se percibe actualmente que el balneario termal es una forma tradicional de turismo que resurge como un producto en alza en determinados destinos. En este apartado trazaremos brevemente su historia, con el fin de contextualizar y establecer comparaciones con el termalismo de nuestro caso de estudio.

6.5.1 Evolución histórica del balneario termal

Sin hablar de civilizaciones más antiguas, iniciaremos nuestro análisis en la época romana. En Roma, el disfrute de los baños termales se convirtió en una práctica preservativa, medicinal y recreativa de gran importancia. Las termas eran un espacio al que todos los romanos acudían asiduamente en su tiempo libre, dando lugar a un sitio que se destinaba a la

limpieza y purificación del cuerpo y donde también se practicaba gimnasia y otras diversiones. Ocio y salud se mantenían, por aquel entonces, estrechamente unidos.

Con la caída del Imperio Romano, gran parte de la elite europea abandonó el termalismo como actividad de ocio y en todas partes la práctica de los baños se redujo considerablemente. La propagación del cristianismo hizo que se mirasen con repugnancia y aversión las costumbres de los gentiles, proliferaron ideas y deseos más favorables al retiro, a la soledad y a la mortificación, siendo dejadas de lado las grandes reuniones, el bullicio y los goces materiales.

Sin embargo, aquella austeridad no tardó en relajarse, reaparecieron algunas de las costumbres del Imperio Romano, y con ellas la de los baños. En los siglos posteriores, de la mano de las primeras cruzadas y de una actitud disipada, se desarrollaron y propagaron enfermedades contagiosas, cuya afección se difundió con gran velocidad. Contra ellas se emplearon los baños, pero el efecto conseguido fue el contrario: los sitios de aguas minerales se convirtieron en focos de enfermedades y propagación de las mismas. Además, fueron refugio para jugadores y gente “de perdición”, lo que trajo como consecuencia que la gente “honrada” dejara de visitarlos. Durante toda la Edad Media y la Edad Moderna, debido a las costumbres sociales y culturales de la época, los baños termales se vieron perjudicados, hecho que dio lugar a su decadencia.

No fue hasta los siglos XVIII y XIX -siglos de la recuperación y avance de todas las ciencias, entre ellas la médica- que se produjo un nuevo resurgir de los balnearios, motivado por las argumentaciones de corrientes higienistas y desarrollo de la hidroterapia. En esta época, los balnearios eran centro de interés turístico de moda como espacios de ocio y descanso, fundamentalmente de la aristocracia. Los soberanos y los ricos de todas las condiciones sociales, acudían presurosos unos para recobrar la salud perdida, los otros por reparar sus fuerzas debilitadas, y no pocos por puro solaz y recreo.

Haciendo referencia a tiempos más actuales, una publicación de divulgación presentada sobre el proyecto de la Unión Europea *Know How in the Thermal Tourist Sector* (KITTS, 1997) explica que el fenómeno del balneario termal está marcado por tres generaciones durante el último siglo largo. Según esta referencia, entre el fin del siglo XIX y el principio del siglo XX, surgen los llamados “centros de baños”, donde las personas pasaban largos períodos beneficiándose de las aguas termales. En general la clientela de estos centros termales pertenecía a una selecta elite que combinaba una supuesta necesidad de tratamientos médicos con el deseo lúdico y de relajación. Ésta fue la primera generación del balneario o fase recreativo-termal. A esta fase le siguió una nueva etapa intermedia, en la cual otra vez los aspectos terapéuticos prevalecieron sobre los recreativos y el turismo de balneario se consolidó como un fenómeno de masa.

Aproximadamente al final de los años setenta el servicio social adjudicó subvenciones a los tratamientos termales. Así podemos hablar en la aparición de una segunda generación balnearia, con unas características que pueden ser resumidas en la recuperación del concepto de talasoterapia, el *fitness*, el bienestar personal o la belleza.

Finalmente, podemos considerar la tercera generación del balneario en la propuesta de uno concepto holista de la actividad balnearia basada en el desarrollo y aplicaciones de técnicas de tratamiento preventivos y globales (con relación a la apariencia y los aspectos psicológicos). Otra razón de desarrollo de nuevas características en el sector está relacionada con el concepto de medio ambiente, en el sentido de conectar los balnearios con el entorno buscando desarrollar un concepto de parque ecológico-termal. También hay que tomar en cuenta la relación del uso terapéutico de las aguas termales con la moda de la medicina natural, basada en la concepción que la vida moderna provoca estrés, dolencias y enfermedades y envejecimiento más rápido.

Según Campos y Sánchez (1999), actualmente asistimos a un resurgir de los baños termales al convertirse éstos en una nueva forma de medicina alternativa para algunas personas, generalmente de edad avanzada. Lo cierto es que ahora los balnearios no presentan a sus clientes tan sólo la posibilidad de hacer uso de sus aguas, sino que también ofrecen una serie de actividades lúdicas, como el senderismo, rutas turísticas, montañismo, etc. Los balnearios están de moda y hoy son zonas de recreo y de ocio como ocurría, sobre todo, en tiempos romanos. Suman el turismo cultural y de naturaleza con la acción terapéutica de las aguas medicinales. Por esta razón es una tendencia creciente que la oferta clásica del balneario, como las curas termales, se integre en un paquete de ofertas que incluye los tratamientos de *fitness*, los de belleza, la medicina natural, los deportes en general combinados con el disfrute del medio ambiente en estado natural.

Sin embargo, en el documento KITTTS, se argumenta que en algunas partes de Europa durante los últimos veinte años este sector ha sufrido una crisis, siendo una de las principales causas de esta situación la pérdida de credibilidad por parte de los clientes, justificada por la falta de profesionalidad de quienes administran los balnearios termales. Aún más, el no parece radicar en la fuente de financiación de los centros -subvencionados o privados-, sino que radicaría en la necesidad de una formación adecuada del personal que implique el desarrollo de todas las actividades que se desarrollan en las áreas termales. De esta manera, se crearían unas relaciones de interdependencia y complementariedad por un lado y, por otro, habría que realizar campañas para ganar credibilidad e implementar una promoción adecuada, capaz de renovar la imagen del sector termal.

Al analizar a estos autores, Garay (2000) concluye que la historia de los balnearios y su actividad ha presentado una secuencia causal:

Primero, se conformaron y consolidaron las denominadas “casas de baños” basadas en la explotación de un “capital natural” gracias a sus beneficios terapéuticos; en segundo lugar, después se pasó a explotar este capital como la base para conformar los complejos termales, que tuvieron un impacto económico fundamental y llegaron a consolidar en muchos casos todo un núcleo territorial dedicado al ocio que respondió, básicamente, a las necesidades de las clases sociales más adineradas. Por último, y acabando esta trayectoria en la actualidad, los balnearios termales no sólo siguen usándose en su faceta terapéutica sino que, además, añaden un nuevo “capital”, en este caso, un “capital cultural o patrimonial”, el de los mismos establecimientos, ya que poseen una nutrida historia. Por lo tanto, para comprender el “producto-balneario” actual se ha de entender que se basa en un pasado, un presente y un futuro: en el pasado por la importancia terapéutica de sus aguas y el capital natural que suponía su ubicación rural (entorno medioambiental); en el presente, además de los anteriores factores, por el componente histórico y patrimonial; y en el futuro, además de todos los factores anteriores, por las potencialidades que suponen el “turismo de belleza” y el “turismo de aventura”, en un sector turístico que abandona progresivamente los modelos homogeneizados del turismo Fordista y apuesta por la diversificación de propuestas.

Garay (op. cit.) muy pertinentemente, cuestiona sí este tipo de turismo Prefordista tenía ya algunas peculiaridades del turismo Fordista, mientras que las motivaciones de los turistas que acudían a estos balnearios iban ligadas ya al turismo Postfordista o si, finalmente, lo que les dio fama en toda Europa, y sobre todo, los llenó de clientes era el hecho de ser simplemente un turismo de ocio sin más, vinculado a los casinos y restaurantes.

6.5.2 Una perspectiva comparativa: algunas experiencias europeas

Hasta mediados del siglo XIX, la atracción de las elites europeas por las estancias en los balnearios se fundamentó en una larga tradición, la de los baños termales privados. Esa imagen idealizada de ocio vinculada al lujo, a la privacidad y a la exclusividad fue precisamente la que atrajo a los burgueses enriquecidos gracias a la primera Revolución Industrial en Gran Bretaña, Francia o en los países centroeuropeos. Inglaterra es realmente la cuna del concepto de turismo en los baños termales. Quizás los avances técnicos y científicos de esta sociedad facilitaron la concepción, antes que en cualquier otro lugar, de que había que retomar la práctica de los baños. Sin embargo, paralelamente a la evolución de los balnearios privados y posteriormente las villas termales de exclusividad aristocrática (no sólo en Inglaterra sino también en otros lugares de Europa -Bath, Spa, Baden Baden y Vichy), se desarrollan los establecimientos más modestos y de uso gratuito por parte del pueblo.

La particularidad del modelo de balneario termal de la región centroeuropea con respecto de otras regiones europeas es la importancia que adquiere, a partir de cierto momento, la oferta turística complementaria vinculada al ocio (los teatros, los restaurantes, los cafés, y sobre todo, el juego en los casinos) lo que incide muchas veces en que los establecimientos multipliquen varias veces el volumen de bañistas si los comparamos con el resto de regiones, turistas más atraídos por la ruleta que por las propiedades curativas del agua. Se trata de complementar, aunque casi nunca substituir por completo, un turismo vinculado a la salud y la regeneración física con un turismo de elite vinculado a las actividades relacionadas puramente al ocio.

A continuación relatamos algunos ejemplos de la evolución de la actividad en España comentados por Garay (op. cit.) y Martínez (1997). Garay (op. cit.), trata en su investigación, de la evolución del fenómeno del balneario en España planteando que ésta fue, sobre todo, a partir de los años cincuenta del siglo XX, bastante diferente a la del resto de Europa. Según su opinión, un elemento clave para esta diferenciación fue la socialización del producto balneario en la mayor parte de los países europeos donde se consideró a los tratamientos termales como un bien del que la población local tenía el derecho a disfrutar gratuitamente, consideración que nunca se ha tenido en España. No obstante, en muchos países europeos donde se socializó el servicio, actualmente se está replanteando la posibilidad de convertirlo en una actividad privada. Por otra parte, para Garay, en España el sector no se desarrolló suficientemente debido a la incapacidad de los responsables de estos centros balnearios para adecuarse a los nuevos tiempos; es decir, para orientar nuevamente su producto más hacia los tratamientos terapéuticos que hacia el turismo de lujo y, lo que quizás fue más importante, tampoco encontraron ninguna ayuda por parte de las autoridades para renovar el producto y relanzar el sector, como sí sucedió en otros países.

Sin embargo, a partir de la década de 1980, esta situación de crisis finalmente se habría terminado, en gran medida con la renovación de muchos de los conceptos que hasta entonces se tenían del turismo de balneario, sobre todo por parte de los propietarios y gestores de los establecimientos. Las buenas perspectivas del “turismo de salud”, del “turismo de belleza” y del “turismo de aventura” asociados al balneario termal desde la década de los noventa del siglo XX ha despertado un creciente interés por el turismo vinculado a las aguas minerales, y que, finalmente, también se ha visto apoyado desde el campo político. Para que todo el sector se renueve, cambie de orientación y en unos pocos años empiece a disfrutar de una nueva época de éxitos (aunque comparativamente mucho menores de los que tuvo en su “edad de oro”), se tiene que dar todo un conjunto de factores y de estrategias empresariales. Desde la oferta, se han de adecuar las instalaciones así como formar a los empleados; desde la demanda, a partir de un nuevo interés hacia este tipo de turismo, ha de ganarse una nueva clientela, situada básicamente en los segmentos del turismo de la tercera edad y del turismo

de juventud. En definitiva, y con todos estos elementos en la mano, Garay considera que cabe esperar que el producto-balneario disfrute a medio plazo de una nueva época de esplendor y que en muchos de los núcleos rurales donde se sitúe, pueda ofrecer de nuevo las considerables ventajas económicas que posee este tipo de turismo, más interesante aún si cabe, porque puede desarrollarse en condiciones de sostenibilidad para el entorno natural, del cual es deudor, y para el resto de actividades económicas (principalmente agrícolas), necesarias para el progreso de estos municipios.

Las autoras Campos y Sánchez (op. cit.) argumentan que el turismo termal se encuentra estrechamente relacionado con el Turismo de Salud, aunque no hay que olvidar que este turismo termal ofrece además otros servicios destinados al ocio y el recreo en plena naturaleza con la práctica de los deportes y las visitas turísticas a los lugares próximos, a la búsqueda de la paz y la tranquilidad y al retorno a la naturaleza de la que, por regla general, uno se encuentra alejado en las grandes ciudades.

En la misma línea de Garay, Martínez (op. cit.), escribiendo sobre el balneario y aguas termales en Campoo, provincia de Santander, nota que actualmente se aprecia un cambio con relación al ocio y se afianza un incipiente turismo que ve en la vida del balneario no sólo el control y la disciplina sanitaria, sino también crecientes posibilidades de relacionarse socialmente. Cada vez más, para visitar algunos balnearios (sobre todo los más elitistas), no es necesaria la excusa médica, sino es una cuestión de moda y oportunidad para la ostentación social.

Esta autora observó en sus estudios que, a lo largo del tiempo, poco a poco se fueron separando las funciones de casa de baños con las de hostelería, que se consolidaron con el tiempo. Además del aspecto hotelero, se contemplaban actividades lúdico-deportivas que se podían desarrollar en sus instalaciones, de manera que los veraneantes más pudientes consumieran y gastaran su dinero dentro del balneario. Es decir, se aprecian dos visiones del balneario: el enfoque curativo tradicional propio de los pequeños establecimientos y la idea social del negocio hotelero y del ocio de alto nivel. Ella opina, no obstante, que es importante estar atento al tipo de transformación que se pretende imprimir para revitalizar un balneario pues no está garantizado el éxito, por ambiciosa que sea la iniciativa. El caso de Corconte nos ejemplifica este proceso: allí se “construyó” un pantano que cambió completamente el paisaje del balneario, inundando parte de la finca. El intento de ofrecer una gama más amplia de actividades recreativas -deportes náuticos, natación, las playas del pinar- resultó fallido. El auge de un turismo masivo de playa hizo mella en la vida del balneario. Este ejemplo nos puede servir de lección haciéndonos reflexionar, por un lado que hay que ser cauteloso a la hora de formular propuestas y, por otro lado, que es fundamental tener en cuenta la clientela potencial. Ambas consideraciones se tendrán en cuenta en la formulación de propuestas en nuestro caso de estudio.

6.5.3 Tendencias actuales en la actividad balnearia

El desarrollo reciente del fenómeno balneario esta ligado a la existencia de una vida moderna, urbana, trepidante, agotadora y contaminada, delante de la cual el balneario aparece y reaparece como un lugar privilegiado y hasta contrario de la destructiva vida urbana.

La importancia del desarrollo del turismo en balnearios termales en algunas áreas rurales europeas y las buenas perspectivas que el "turismo de salud" ha despertado en los años noventa, se ha visto materializada por una serie de iniciativas en el campo político, sobre todo por parte de las administraciones locales y regionales. En este sentido, en 1995 la Comisión Europea aprobó el proyecto KITTS, enfocando la cooperación para el desarrollo de regiones del centro y este de Europa y de Marruecos, por una parte y, por otra, para desarrollar el turismo europeo dentro de parámetros de equilibrio medioambiental. En segundo lugar, y como consecuencia de la crisis de áreas termales constituye un intento para encontrar nuevas soluciones de desarrollo y alternativas que puedan ser implementadas a través del proyecto KITTS. Los participantes están de acuerdo en cambiar sensiblemente la orientación de los servicios termales en sus áreas de influencia, o sea, reconocer las propiedades y el valor curativo de las aguas y los tratamientos termales y reorientar los servicios hacia productos basados en los tratamientos preventivos, de belleza y bienestar, el turismo joven, etc. En este sentido, se identificó el fenómeno termal como un recurso inestimable con un gran potencial de explotación y beneficios, tales como el desarrollo de áreas rurales marginales.

Se ha de prestar atención a la nueva visión del balneario como centro turístico. En lugar de enfatizar su tradicional imagen de centro de tratamiento de enfermedades físicas, se presta más atención ahora al bienestar psicológico, lo que implica una reorientación en la formación de los recursos humanos, reflejando la relación entre las nuevas demandas del mercado y los servicios que se ha de proporcionar.

Según Campos y Sánchez (op. cit.), en la actualidad, cuando se habla de balnearios, se está haciendo alusión a un tipo determinado de tratamiento y de turismo, un producto turístico renovado, o según se mire, nuevo. El turismo termal o balneario, pues, es un fenómeno que supone estancias temporales de personas que se trasladan por necesidades de salud, pero también por placer o recreación. Este desplazamiento va ligado a las necesidades de ocio, de descanso y actividades que pueden realizarse, bien en las mismas instalaciones, bien en espacios cercanos. Además, esta modalidad turística puede ser considerada, en algunos casos, como una opción para el desarrollo sostenible de espacios deprimidos, y como promotora de la rehabilitación del patrimonio del balneario para acondicionarlo a las necesidades actuales. Por último, no se debe pasar por alto la significación económica que tales actividades termales y de ocio representan para los propietarios de estos centros, personal y agentes que invierten en esta modalidad.

6.6 Las características del balneario de Caldas Novas y las perspectivas de futuro

En este apartado compararemos, en primer lugar, las condiciones existentes en Caldas Novas con las que se presentan en Europa y, a continuación, indicaremos las iniciativas que consideramos aplicables al desarrollo del complejo hidrotermal, teniendo en cuenta la comparación realizada previamente.

6.6.1 Similitudes y contrastes entre las tendencias europeas y la situación en Caldas Novas

Una comparación de la evolución del termalismo en Caldas Novas con lo acontecido en Europa desvela algunos puntos coincidentes en el proceso general y otros que contrastan con el modelo que se ha desarrollado en la zona hasta la actualidad:

1. A similitud de Europa, el complejo hidrotermal fue utilizado inicialmente por una selecta elite que combinaba una ciertamente dudosa necesidad de tratamientos médicos con fines lúdicos y de relajación
2. Con el crecimiento de la demanda, el turismo de balneario se consolidó como un fenómeno de masas de manera similar a Europa
3. Sin embargo, al contrario de lo que pasó en Europa, los aspectos terapéuticos no prevalecieron sobre los recreativos y la inversión en centros de tratamientos de salud se fue sustituyendo cada vez más por la construcción de complejos hoteleros a la imagen de los balnearios de costa
4. La recuperación de los conceptos de talasoterapia, la condición física, el bienestar personal o la belleza, ya ha ocurrido en los balnearios termales de Europa, en contraste con el caso de Caldas Novas, donde sólo ahora empieza a manifestarse cierto interés en invertir en este segmento. Sin embargo, es notable la falta de confianza del sector privado en obtener beneficios con esta actividad, debido al fracaso que habían sufrido algunas iniciativas en el pasado

6.6.2 Diagnóstico de las posibilidades del desarrollo futuro del turismo termal en Caldas Novas

El análisis de las similitudes y diferencias entre las tendencias europeas y la situación en Caldas Novas nos ayuda a identificar nuevas posibilidades para este destino turístico en el futuro.

En primer lugar, la relación del uso terapéutico de las aguas termales con el auge de la medicina natural, que se basa en el supuesto que la vida moderna provoca estrés, dolencias y enfermedades y un envejecimiento más rápido. Es una buena estrategia de marketing que puede servir, además, para transformar la imagen actual algo devaluada del turismo de masas de Caldas Novas. Hay síntomas de que, tanto para la comunidad como para el sector hotelero, la imagen actual de un turismo barato tiene repercusiones negativas. Sin embargo, resaltamos la importancia de fijarnos en los relatos de la experiencia europea que argumentan que la pérdida de credibilidad por parte de los clientes es justificada por la falta de profesionalidad. La formación adecuada del personal será, por lo tanto una condición esencial par el desarrollo de este tipo de oferta.

Por otro lado, cabe la posibilidad de aumentar el atractivo del destino y, consecuentemente, las ganancias del sector hotelero a medida que se integren los servicios del balneario clásico (como las curas termales) con un paquete de ofertas que incluya los tratamientos de forma física y de belleza, la medicina natural y los deportes en general, tomando como ejemplo la experiencia europea.

Otra tendencia actual en la experiencia europea, que podría resultar muy positiva y bien aceptada entre la comunidad en Caldas Novas, es la conexión medio ambiental, por medio de la integración de los balnearios con su entorno, procurando desarrollar un concepto de “estancia termal ecológica”. Esto parece factible, porque coincide la existencia de un parque en la zona, una demanda sensibilizada a cuestiones ambientales y la voluntad por parte del sector público de estimular algunas formas alternativas de turismo, como, por ejemplo, el ecoturismo.

También se configura como una buena opción de desarrollo del balneario de Caldas Novas la combinación del turismo cultural y el de naturaleza con la acción terapéutica de las aguas medicinales, una tendencia que ya extiende por Europa. Así mismo destaca la propuesta de desarrollo de todas las actividades de las áreas termales, por un lado, por medio de la creación de unas relaciones de interdependencia y complementariedad y, por el otro, mediante la realización de una campaña para ganar credibilidad y promocionar la renovada oferta, capaz de realzar la imagen del sector termal.

6.6.3 Iniciativas específicas para el desarrollo del complejo hidrotermal de Caldas Novas

Una vez diagnosticadas las posibilidades de desarrollo, se pueden identificar aquellas iniciativas cuya implementación sea más factible en el complejo hidrotermal de Caldas Novas. La viabilidad se basa en dos factores: que cuente con el apoyo de los

implicados, es decir, que la comunidad local las considere una necesidad o una buena oportunidad de negocios; y que existan unas condiciones adecuadas en el municipio que sirvan de base para desarrollarlas.

De hecho hemos identificado dos líneas de acción prioritarias:

1. La reorientación del producto hacia los tratamientos terapéuticos

A pesar de identificar esta línea, contemplamos con mucha cautela las posibilidades de fortalecer la provisión de tratamientos terapéuticos, ya que son necesarias fuertes inversiones y la capacitación especializada del personal para fortalecer este sector, sobre todo si se tiene en cuenta la experiencia negativa de algunas iniciativas que han fracasado. Por otro lado, no se debe olvidar que el turismo de salud puede tener dificultad para atraer al público, dado que, en el territorio nacional, existen otros balnearios donde las propiedades medicinales de las aguas son más indicadas para determinados tratamientos.

2. El desarrollo del “turismo de salud”, del “turismo de belleza” asociados al balneario termal

Consideramos que la diversificación de la oferta de productos es extremadamente importante para que concursen diferentes tipos de turismo. No obstante, no está asegurada la potencialidad del turismo de belleza ni el interés del sector público y privado en garantizar su provisión.

Además de estos tipos de turismo, existe en la zona gran potencialidad e interés en estimular otras formas de turismo al margen del recurso de las aguas termales que, asociados al balneario y de forma complementaria, podrían ofrecer ciertas garantías de éxito. Estos constituyen dos líneas de acción adicionales:

1. El fortalecimiento del turismo cultural, a través de la rehabilitación del patrimonio balneario antiguo
2. La creación de una oferta complementaria vinculada al ocio: casinos, casas de espectáculos que aumentarían el valor atractivo del destino y, consecuentemente la frecuentación

Algunas de esas alternativas presentan buenas posibilidades de desarrollo, dado el interés local en complementar la oferta de las aguas termales. Se constata alguna iniciativa desde el ámbito político para promover la implantación de uno o más casinos. Con esta oferta complementaria se puede estimular no sólo el turismo de balneario sino también el sector de congresos y eventos, como desea la comunidad local.

Existe otra posibilidad poco relacionada con el turismo de balneario, que podría ser complementaria, aunque en menor medida, y, que permitiría ampliar y diversificar la base del turismo actual. El desarrollo del ecoturismo, ofrece la oportunidad para estimular el uso sostenible de espacios deprimidos, que cuentan con un flujo turístico actualmente poco significativo y también para promocionar la reestructuración y reorientación de productos ya existentes.

Como se puede enmarcar a lo largo de la discusión, varias son las posibilidades para el desarrollo turístico de Caldas Novas. No obstante solamente una buena planificación puede garantizar la propuesta de las mejores alternativas.

